

■ Enrique Mapelli Raggio, pintor de Málaga

Enrique Mapelli López

Enrique Mapelli Raggio nace en Málaga en 1881 y durante su primera juventud desarrolla una intensa actividad como pintor que, más adelante, abandona casi por completo. No obstante, forma parte de la llamada "escuela malagueña", cuya actividad fue notable en aquellos años de finales del siglo XIX y comienzos del XX, y su obra tiene carácter costumbrista recogiendo en sus cuadros escenas y personajes especialmente relacionados con las tierras de Cártama en las que pasaba largas temporadas de vacación. Además de numerosos óleos ha dejado muy interesantes cuadernos de apuntes y dibujos siempre relacionados con Málaga.

Enrique Mapelli Raggio was born in Malaga in 1881 and during his early life he developed an intense activity as a painter, activity which he further on abandoned almost completely. He belonged to the Malaga's school of Art wich was very lively at the XIXe century' last and the XXe century' beginning, and his work represents scenes, personages, customs and manners gathered in his paintings specially related to the Cartama land where at one time he used to spend long periods of holidays. Apart from numerous oil paintings he has also left very interesting note books and desings all of them always referred to Malaga.

INTRODUCCIÓN

Enrique Mapelli Raggio nació en el año 1881, en Málaga, falleciendo en la misma ciudad en 1945. Durante todo este tiempo, ininterrumpidamente, residió en Málaga, salvo sus temporadas de descanso en el Cortijo familiar "Lo Poncho" o "Miranda" situado en tierras de Cártama, sus frecuentes y muy breves viajes a Madrid, a algunas capitales españolas y otros a Italia, Francia, Marruecos. (Fig. 1)

Su acentuado amor a Málaga le sitúa como uno de sus más recalcitrantes y fieles ciudadanos. Trabajó para esta ciudad en el Ayuntamiento y en la Diputación

MAPELLI LÓPEZ, Enrique: "Enrique Mapelli Raggio, pintor de Málaga", en *Boletín de Arte* nº 24, Universidad de Málaga, 2003, págs. 267-286.

Provincial y, todos y cada uno de los cuadros y dibujos que dejó a la posteridad, están impregnados de malagueñismo. Este amor a Málaga nunca se vió, no ya recompensado, sino aún reconocido. En la galería de retratos que, en el Ayuntamiento de Málaga, existe de quienes fueron sus Alcaldes, no figura el suyo, que, aunque por pocos días, fue el primer alcalde republicano en la Restauración, pero sí puede encontrarse el de otro Alcalde que ocupó el cargo menos tiempo que él¹. Nunca se reconoció, tampoco, su casi heroico comportamiento con motivo de los incendios conventuales de 1931, contrastando este hecho con el encumbramiento de quien, en otro orden, procuró eludir todo riesgo abandonando sus funciones².

Pese a sus apellidos, ambos italianos, la vinculación malagueña de los Mapelli data del año 1802 en que Luis María Mapelli, natural de Roma y casado ya con malagueña, bautizó en la Parroquia del Sagrario de nuestra Catedral al primero de sus hijos, instaurador pues en nuestra capital de su apellido³.

VOCACIÓN PICTÓRICA

Enrique Mapelli Raggio, muy joven aún, entra en contacto hacia el año 1895 con el grupo de pintores más conocido de Málaga, que era, por aquella época, activo y numeroso⁴. A los 17 años ya toma parte en un banquete que los artistas malagueños ofrecieron al escultor Mariano Benlliure y al que asistieron, entre otros, Federico Ferrándiz, Enrique Simonet, Murillo Carreras, Burgos Oms y otros pintores⁵. Durante varios años más recibió Mapelli clases de José del Nido, de Martínez de la Vega —de quien conservaba en su casa algunos cuadros— y de José Nogales⁶; siempre

¹ Sobre su paso por la Alcaldía de Málaga puede consultarse: MAPELLI LOPEZ, E.: "Enrique Mapelli Raggio. Alcalde de Málaga", en *Isla de Atriarán*, Revista Cultural y Científica, Málaga Junio 2001. Número XVIII. págs. 187 y ss.

² Sobre estos sucesos existe una abundante bibliografía. Destaca por su rigor el libro de GARCIA SANCHEZ, A.: *La Segunda República de Málaga: La cuestión religiosa 1931-1933*, Ayuntamiento de Córdoba, 1984. En sus pp 237- 260 se relata la actuación de Enrique Mapelli Raggio. Sobre su actuación política ver ARCAS CUBERO, F.: *El republicanismo malagueño durante la Restauración (1875- 1923)*. Córdoba, 1985, págs. 511 y ss.

³ Archivo Diocesano de Málaga, legajo 567 y 568 Padrones de la parroquia del Sagrario. En 1803 Luis Mapelli vivía en las casas nuevas de la Alameda nº 14, casado con María Ortiz y allí permaneció hasta 1808; era viudo desde 1804 y casado desde 1806 con Teresa Orellana. Datos familiares pueden encontrarse en el libro *Diario de Enriqueta Raggio, sacado a la luz por su nieto Enrique Mapelli*. Edición Angel Caffarena. Málaga 1969.

⁴ MAPELLI LOPEZ, E.: *Enrique Mapelli Raggio*. Ayuntamiento de Málaga. Málaga 1967, pág. 14.

⁵ De este banquete se publica una curiosa fotografía en el libro de PEÑA HINOJOSA, B. *Los pintores malagueños en el siglo XIX*. Diputación Provincial, Málaga 1964, lámina XXII.

⁶ PALOMO DIAZ, F.J.: *Historia Social de los pintores del siglo XIX en Málaga*. Málaga 1985, pág. 160. El autor indica que Martínez de la Vega también dio clases en colegios, en su taller y particulares en las residencias de familias adineradas, cuyos hijos —aficionados a la pintura por

1. Retrato de Enrique Mapelli
dibujado por Sancha (1898)



mantuvo estrechísima amistad con numerosos pintores y, especialmente, hasta el final de sus días, con Enrique Jaraba y Antonio Burgos Oms, y otros pintores quienes, con motivo de su matrimonio, le obsequiaron, a modo de homenaje, con unas paletas en las que cada uno de ellos habían dejado, al óleo, una muestra de su estilo⁷.

En casa de sus padres, sita en la calle de Torrijos, hoy Carreterías, instaló, en su buhardilla, un encantador estudio en el que el joven se aislaba del mundo. Amplios ventanales dominaban la ciudad y la luz malagueña entraba a raudales. La vista de los tejados, en ellos un gato, y la torre de la Catedral, fueron el tema de un cuadro que felizmente tengo en mi biblioteca. La casa, casi señorial y noble, con amplio zaguán, patio con macetas, fuente de mármol y un par de galápagos, tenía una amplia escalera en cuyo rellano colgaba una inmensa copia de la obra de Rincón, propiedad del Ayuntamiento de Málaga, representando *Los amantes de Antequera*, abrazados a punto de despeñarse. Todo ello ha desaparecido a causa de lo que llaman progreso. También han desaparecido las puertas del estudio en cuyas maderas el pintor, y puede que algunos de sus amigos, aprovecharon el espacio disponible.

El estudio de Mapelli Raggio, en el que tan felices horas de juventud debió pasar, es hoy tan sólo un recuerdo. Se conservan algunas fotografías, sin que nadie que viva haya podido llegar a conocerlo en su momento de actividad (Fig. 2).

estar de moda, pero sin provecho alguno— lo preferían a él por su fama de buen pintor y por la donosura de su elegante figura, hasta que sus problemas familiares le malograron llevándole a la bebida y al descuido de aquélla.

⁷ Una de las paletas se conserva en la colección de pintura de Luis del Río Mapelli, en Málaga. Colaboraron en ésta: Rafael Romero Calvet, Ricardo Cames García, Leopoldo Guerrero del Castillo, Diego García Carreras, José Marqués García y alguno más que no firmó.



2. El estudio de C/ Carreteras

La vocación pictórica de Mapelli Raggio abarcó todo el primer período de su vida, incluso la infancia, hasta que contrajo matrimonio y se enfrascó en actividades profesionales como abogado y político, trasladando su vivienda a la Cortina del Muelle. Abandonó, pues, la casa de sus padres de calle Carreteras en la que se quedó instalado su estudio de pintor.

Como se ha indicado, su actividad pictórica fue limitada pero intensa, y, aunque no se ha localizado el total de su obra, proponemos un recorrido a través de lo que ha llegado a nosotros

DIBUJOS

Según es habitual entre quienes sienten la vocación pictórica, Mapelli Raggio iba dejando muestras de su arte por doquier. Ya he aludido a las pinturas que cubrían las puertas de su estudio de la calle Carreteras, pero más significativos son los diversos cuadernos que llenaba de dibujos con motivo de sus viajes o de cualquier otro suceso de su vida. El dibujo, obra más íntima que la pictórica, permite estas imágenes

captadas con rapidez, como plasmación de una idea y obra terminada en sí, o como tema para posteriores elaboraciones.

Toda la obra de Mapelli Raggio no sólo está impregnada de malagueñismo, según ya he advertido, sino que pertenece al ambiente artístico de la época. Hay que situarlo en el grupo de pintores de su momento cronológico y de su situación geográfica. Felix Revello de Toro, cuando estudia este momento malagueño⁸ cita a Enrique Mapelli junto con Capulino Jáuregui, Reina Manescau, Rodríguez Salinas, Javier Cappa, Murillo Carreras, Alvarez Dumont, Martínez del Rincón, Burgos Oms y Federico Bermúdez Gil, independientemente de otros a los que Revello dedica mayor atención.

Recordemos también que, como decía Anatole France, *no existen más que obras de circunstancias ya que todas dependen del lugar y del momento en que fueron creadas. No se las puede entender ni amar con un amor inteligente si no se conoce el lugar, el tiempo y las circunstancias de su origen.*

A) Entre esos cuadernos de dibujos, se podrían citar, como obra muy temprana, unos cuadernos infantiles dibujados en los veraneos de Cártama, según se deduce de los textos que los acompañan. Se trata de la representación de historietas y su caligrafía cualquiera la situaría en el inicio de la alfabetización del autor. Su interés, aparte del sentimental, queda enmarcado en el meramente anecdótico⁹.

B) Cuaderno de apuntes.

En una libreta (17 cm x 9,50 cm) encuadernada con cuerda fue anotando diversas impresiones. Se trata de 33 dibujos a lápiz y una acuarela o más bien un boceto cromático, fechados todos en 1896, es decir cuando el autor contaba 15 años de edad. Hay varios estudios que reproducen figuras de yeso, verdaderos trabajos de aprendizaje, pero la mayor parte están tomados del natural. Puede suponerse que fueran dibujos de Cártama resultando interesantes las escenas en que se recogen labores agrícolas como la siega y el descanso del labrador; también los hay con temas marinos y un dibujo de la malagueña Farola¹⁰. (Fig. 3)

C) Cuaderno de "Lunares".

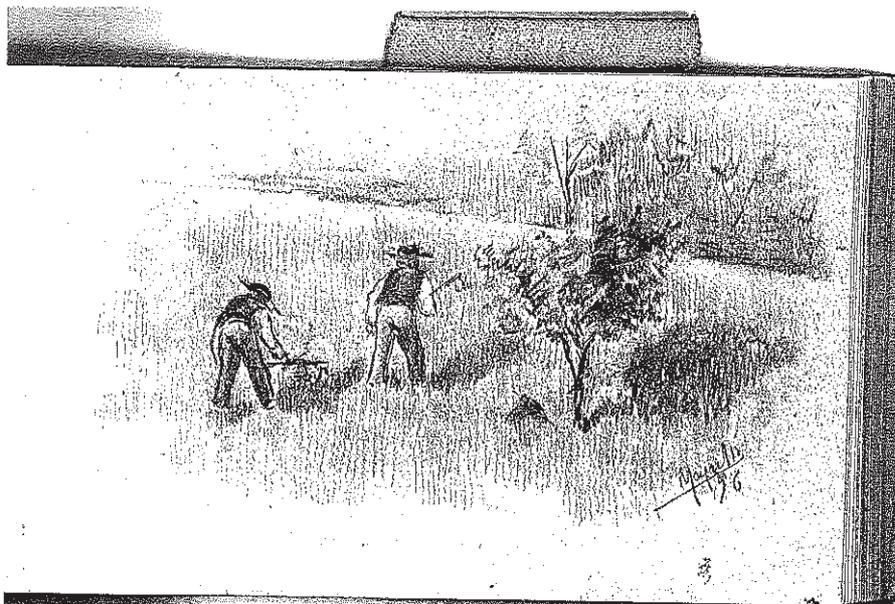
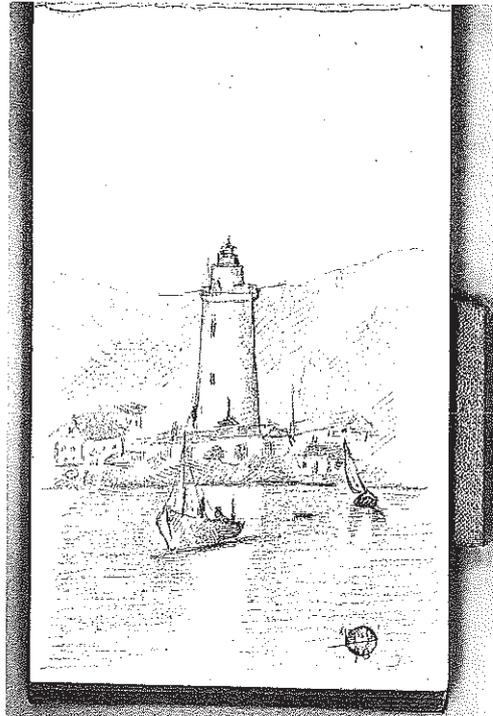
"Lunares" era el nombre del perro que siempre acompañaba a Enrique Mapelli Raggio durante las temporadas de vacaciones, más largas que las de ahora, que la

⁸ REVELLO DE TORO, F.: *Málaga y su pintura. Andalucía frente al siglo XXI. Esencia, tradición y futuro*. Fundación General Complutense. Almería 1997, pág. 10.

⁹ Estas historietas que hoy recibirían el nombre de cómic, las conservo en mi archivo personal.

¹⁰ Este cuaderno, en perfectas condiciones, se conserva en la colección de Luis del Río Mapelli, en Málaga.

3. Cuaderno de apuntes



4. Cuaderno de "Lunares"



familia pasaba en su finca de Cártama. El interés de este cuaderno es doble. Al de sus ágiles dibujos, siempre referidos al can protagonista de la historia, hay que añadir el documental. Minuciosamente, día a día, se van refiriendo las pequeñas, a veces mínimas, vicisitudes de la vida según transcurría en las jornadas enmarcadas entre el 25 de Abril de 1899 al 25 de Noviembre de 1903. Este período de tiempo corresponde a la vida de "Lunares", y no precisamente a las estancias de su dueño en la finca. (Fig. 4)

El manuscrito, cuidadosamente caligrafiado, con letra perfectamente legible, consta de 66 páginas numeradas, de un tamaño de 14 cm x 20 cm. Trazó en él 106 dibujos, amén de dos fotografías. Los dibujos son de diferentes tamaños y sus respectivos temas siempre giran alrededor del perro "Lunares". Enrique Mapelli Raggio contaba a la sazón entre 18 y 23 años de edad. Su madre, Enriqueta Raggio Moreno, escribió unos versos dedicados a esta gráfica y literaria historia del perro que comienzan así

No otro como 'Lunares'./ Habrá perros a millares,/ Pero no como 'Lunares',¹¹.

d) Cuaderno de "Estudios".

Se trata de un cuaderno manuscrito, con caligrafía firme y muy clara, en el que, con extraordinaria minuciosidad, se relatan los estudios de Primera y Segunda Enseñanza, del Grado de Bachiller, íntegramente cursados en el Instituto de Málaga, concluyendo con la Licenciatura de Derecho en la Universidad de Granada¹². El relato comienza en

¹¹ Ignoro donde pueda conservarse este cuaderno, del que poseo tan solo una fotocopia. La madre del pintor, Enriqueta Raggio Moreno, fue adelantada intelectual de su época, dejando escritos numerosos volúmenes y poesías todas ellas inéditas salvo lo que publiqué con el título Diario de *Enriqueta Raggio sacado a la luz por su nieto Enrique Mapelli*. Edición Ángel Caffarena. Málaga 1969.

¹² Como es sabido, al carecer Málaga de Universidad, esta Licenciatura se cursaba en Granada, cuya Universidad era la más próxima.

1886 y concluye con el último viaje que firmaba el 17 de Septiembre de 1900. Puede ser calificado dentro del género de diarios ya que se anotan los sucesos del día con especial consideración a los lugares en que transcurre la respectiva fecha¹³. Puede considerarse como un verdadero documento de la época tanto en lo referente a su parte literaria como a los dibujos que la complementan. Especial interés —aparte de los dibujos a pluma— tienen los datos que se consignan, destacando los económicos. Es curioso el detalle que se refiere al importe bajo el epígrafe "dulces al maestro".

El manuscrito lleva el título de *Estudios*, mide 21 cm x 19 cm y tiene 176 páginas sin numerar, amén de las que separan, con su título, los diferentes apartados o capítulos. En este cuaderno constan 143 apuntes o dibujos, además de algunos adornos de páginas y capitulares. Los dibujos, a veces, son esbozos de amigos y compañeros, de profesores y personajes pero, sobre todo, de monumentos y paisajes urbanos tanto de Granada como de otros lugares, y se pueden considerar como meras anotaciones gráficas complementarias del texto.

e) Estancias en Balnearios.

En sendos cuadernos escritos y dibujados en fechas diferentes, Enrique Mapelli Raggio, fue relatando sus experiencias como agüista en los Balnearios de Villaharta (Córdoba) y Tolox (Málaga)¹⁴. Día a día, con minuciosidad, va anotando los acontecimientos, escasos y monótonos, de la pacífica vida de quienes eufemísticamente iban a descansar mejorando al mismo tiempo su salud.

Complemento de la parte literaria de estos cuadernos, la gráfica es de especialísimo interés, ya que el autor va representando pueblos, caseríos, instalaciones, personajes y cualquier rincón que le parecía oportuno.

Es curioso —este viaje se data en 1903— conocer el relato que hace del recorrido desde Málaga a Tolox utilizando diversos medios de transporte entre los que figura el lomo de mulas, según consta en uno de los muy graciosos dibujos.

La edición de este cuaderno pudiera resultar interesante como expresivo documento literario y gráfico, y donde la ligera y ágil pluma del dibujante queda puesta de manifiesto.

¹³ Sobre los estudios de Enseñanza Media cursados en Málaga existe una amplia documentación. Vid: *Enseñanza Media y Sociedad Malagueña. 150 aniversario del inicio de la Enseñanza Media en Málaga (1846-1996)*. Editado por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de la provincia de Málaga 1997. HEREDIA FLORES, V: *Gaona, de Congregación de San Felipe a Instituto de Enseñanza Secundaria (1739-2002)*. Editorial Agora. Málaga 2002.

¹⁴ Vid. RODRÍGUEZ-SÁNCHEZ, S.A.: *Historia de los balnearios de la provincia de Málaga*. Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Málaga. Málaga 1994.

5. Viajes varios

f) Viajes Varios.

Mapelli Raggio fue escribiendo a lo largo de su vida las impresiones que despertaban sus viajes. Sin embargo, tan sólo los de su juventud aparecen con ilustraciones que, en efecto, están llenas de encanto artístico. Destaca un viaje hecho a Sevilla en 1906. Entre los apuntes que fue tomando figuran las ruinas de Itálica, el cuarto de la habitación del hotel que ocupaba, etc. A Ronda fue en 1908 y completa su relato con la inevitable vista del Tajo del Guadalquivir, la Casa Mondragón, la que llama —así consta— Catedral y la Plaza de Toros. Del Viaje que hizo en 1903 a Antequera anotó gráficamente diversas escenas de las procesiones de Semana Santa. (Fig. 5)



e) Guía de Málaga.

Después de iniciada la locura de la Guerra Civil en 1936, durante los primeros meses se produjo para la familia, en Málaga, un forzoso y oculto encierro. Durante las muy largas horas del mismo, además de lecturas y otros entretenimientos, personalmente escribí una ingenua guía de Málaga¹⁵, para cuya redacción utilicé lo que entonces eran pocos recuerdos personales y la biblioteca, escasa también, del domicilio al que había sido necesario trasladarse. Al dorso de mi manuscrito, hecho en un papel que se transparentaba, Enrique Mapelli Raggio fue trazando unos deliciosos y precisos dibujos que conservo. Los dibujos representan los monumentos y paisajes de Málaga a los que yo iba refiriéndome en mi modestísimo trabajo (Fig. 6).

Algunos de estos dibujos se publicaron en el librito *Apuntes malagueños*. Suman muchos más, todos ellos referidos a temas de la ciudad, de una gran delicadeza y precisión¹⁶.

¹⁵ Pasados los años, en 1991, la Editorial Everest, de León, publicó profusamente ilustrada mi *Guía de Málaga* que obtuvo el Premio de la Federación Española de Periodistas y Escritores de Turismo.

6. Guía de Málaga



ÓLEOS

La dispersión en que se encuentran las pinturas de Enrique Mapelli Raggio, en domicilios particulares, muchos de ellos enclavados en localidades diferentes, no ha hecho fácil la elaboración de un catálogo de ellas. No obstante, amparado por un buen fotógrafo profesional, Francis, he podido recopilar la mayor parte de dichas pinturas. Es posible que algunas hayan quedado sin localizar, pero no son muchas, en definitiva.

En total he conseguido fotografiar 68 cuadros al óleo. Teniendo en cuenta que, cuando comenzó su actividad jurídica y política, en edad temprana, abandonó la pintura, ello supone una producción reveladora de auténtica vocación; amén de las obras que me consta que realizó y no he podido encontrar.

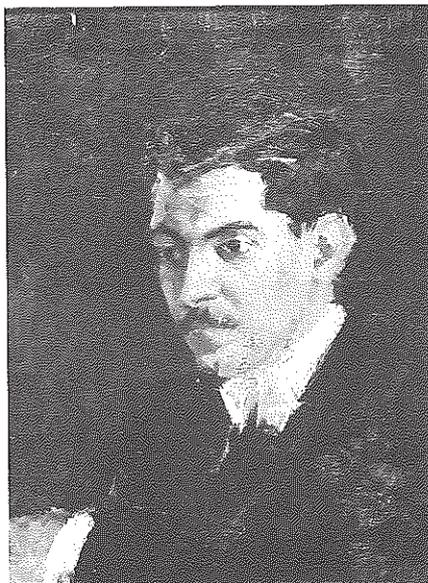
Entre los temas que más trató pueden señalarse los de género, preponderando los rústicos de campo en los que se ponen de manifiesto las vivencias captadas durante las largas vacaciones que el pintor pasaba en su finca de Cártama. Hay también estudios académicos, bodegones, flores y copias de cuadros de otros autores. No trató el tema del retrato aunque sí se conservan dos autorretratos, uno de ellos de busto (12 cm x 59 cm) y otro de cabeza y cuello (30 cm x 42 cm). (Fig. 7)

Merecen ser destacados, a mi juicio, un *San Jerónimo* (0,82 cm x 1,21 cm), firmado con los dos apellidos del autor y fechado en noviembre de 1896, es decir

¹⁶ MAPELLI RAGGIO, E.: *Apuntes malagueños. Dibujos*. Edición Ángel Caffarena. Publicaciones de la Librería Anticuaria El Guadalhorce. Málaga 1968.

7. Autorretrato

cuando contaba con 15 años de edad: El Santo, visto de espaldas, desnudo de medio cuerpo superior, aparece orante y apoyado en una especie de repisa en la que hay colocado un libro y encima de él una calavera; al fondo una cruz de madera.



Habitualmente se presenta a San Jerónimo golpeándose el pecho con una piedra y a sus pies un león que recuerda un episodio de su vida. En tiempo de oración penetró de improvisto en el Monasterio de Belén, del que los monjes huyeron pero el Santo le curó la pata que tenía rota. El animal se incorporó a la vida monástica prestando valiosos servicios¹⁷.

Mapelli Raggio se aparta de estas tradiciones y nos muestra a San Jerónimo orante con reposo y sosiego. (Fig.8)

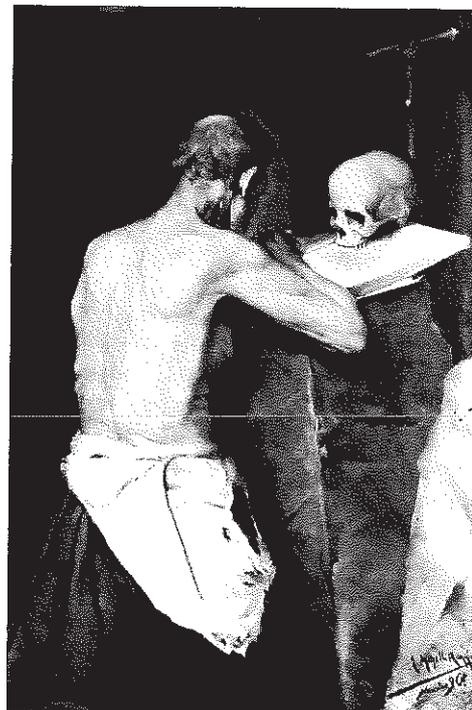
En el estudio que Enrique Mapelli Raggio tenía en la casa de calle Carreterías, había una calavera que, probablemente, es la que le sirvió de modelo para este cuadro. Asimismo utilizó la propia calavera para una austera *vanitas* que pintó sobre un fondo negro. La tonalidad del hueso, muy bien conseguida, resalta con dramatismo y contrasta sobre el uniforme fondo. No consta la fecha de esta pintura por lo que no puede saberse si es coetánea al San Jerónimo e incluso si se trata de un previo ensayo del macabro detalle. Un año antes, en 1895, firma y fecha un delicioso *Busto de niño* (35 cm x 47 cm), cuya cabeza, bien lograda, surge airoosamente de la camisa, de un blanco muy suelto, con poca pasta, que proyecta las luces oportunas.

De 1898 y muy graciosos son los cocineros, casi niños, portadores, ella, de una fuente de naranjas y él de la cabeza de un cerdo que contempla extasiado. Son dos

¹⁷ Vid: MORENO, E: *San Jerónimo. La espiritualidad del desierto*. Madrid 1986, pág. 162.

8. *San Jerónimo*

lienzos del mismo tamaño (56 cm x 85 cm) llenos de gracia y de artística picardía. En ellos los personajes aparecen revestidos con los atuendos propios de doncella y de cocinero respectivamente, no faltándole al cocinero el característico gorro blanco. (Fig. 9)



Cuadro de gran calidad pictórica, fechado en 1901, es el que representa a una labradora, pintada con académica intención sobre fondos de manchas de estudiada ligereza, procurando sentimientos enternecedores¹⁸. Su mano izquierda apoya la mejilla, en actitud de descanso, mientras que la derecha sujeta un apero de labranza y viste el atuendo de las campesinas de Cártama en la época; no parece ofrecer duda de su localización ya que, en el fondo, aparecen las características chumberas, dando paso a un paisaje más dilatado bajo una luz dorada. (Fig. 10) Las chumberas cartameñas son el tema de otro cuadro (20 cm x 30 cm, s.f.), en el que continúan la línea de unas tapias para presentar en primer plano unos animales domésticos: un gallo, una gallina y un cerdo, ofreciendo una típica escena del campo.

Cortijo de Cártama (38 cm x 95 cm), aunque inacabado, puede relacionarse con éste al presentar en el abocetado primer plano, la silueta del mismo gallo, que también encontramos en otros cuadros. De fecha posterior —1906— es el *Ciego vendedor de lotería* (85 cm x 126 cm), realizado con oficio en la línea de representación de tipos populares, destacando el sólido bulto del personaje, de un fondo neutro, y también un buen retrato psicológico. Del mismo año, son dos vistas de un lago, las

¹⁸ PALOMO DÍAZ, F. J.: "La pintura costumbrista del siglo XIX en Málaga", *Boletín de Arte* nº 9, Universidad de Málaga 1988, pág. 268.

9. *Doncella*

Pontinas, pintadas en lienzo (63 cm x 95 cm), que el autor volvería a repetir en 1908 sobre tabla, en tamaño más reducido (15,5 cm x 29 cm). Cabe suponer que son copias ya que no tengo noticias de que Mapelli Raggio hiciese en aquella época viajes por zonas geográficas cuyos paisajes de nutrida arboleda, aguas tranquilas, barcos abandonados, alguna loseta llena de musgo pudiera servirle de inspiración. Los dos paisajes presentan luces muy diferentes, un encendido crepúsculo que vibra en sus contrastes en uno, y la tranquilidad que preside este conjunto con una apacible y fría luz proyectada en las aguas, en el otro.



No puedo dejar de consignar en esta breve reseña la que, personalmente, supongo una de las más interesantes pinturas de Enrique Mapelli Raggio. Se trata de la cocina de un cortijo de Cártama (50 cm x 86 cm. s.f.), cuyo interés reside no sólo en la calidad de la pintura sino en su autenticidad iconográfica que la transforma en un documento. Al fondo, la casera, vestida totalmente de negro, con pañuelo en la cabeza, contempla como arde el fuego; encima de la cocina, en una repisa, luce una serie de peroles de cobre; sentado en una silla, con escopeta entre los brazos, con polainas cubiertas y con el capote puesto, medita el hombre; a su lado tiene, observante, al perro. Los detalles son minuciosos y todos ellos recogen la realidad de la rústica vivienda en la que los animales -el perro, un gallo erguido, una gallina que picotea y un gato que duerme en el asiento de anea de una silla- conviven hermanadamente entre sí. Este cuadro tiene fecha de 12 de Febrero de 1903 y se firma con un anagrama hecho con las iniciales del autor. (Fig. 11)

Otro característico documento es el que se refiere a un cuadro que podría titularse *El maestro rústico* (50 cm x 86 cm). Por los cortijos, cabalgando en su mula, llegaba periódicamente un maestro que enseñaba las primeras letras a los zagales.

10. Campesina de Cártama

En este lienzo, sentados en la tierra el profesor y el discípulo, ambos con sombrero de palma, ocupan el lado izquierdo recortándose sobre el paisaje, el primero señala al chaval con el dedo una página del libro que mantiene abierto y que es el nexo entre ellos; la escena, bien compuesta, tiene lugar bajo la sombra de una encina, cuyo tronco proporciona una fácil división en dos mitades, ocupando la derecha el noble pollino y en primer término las socorridas chumberas¹⁹.



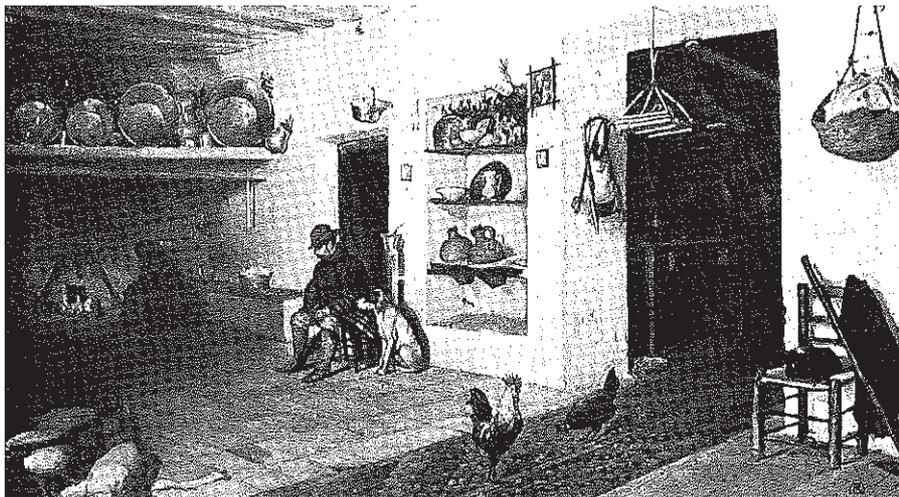
EXPOSICIONES

Reducida a su primera juventud la actividad de Enrique Mapelli Raggio como pintor, es lógico que sean muy escasas las exposiciones públicas en las que tomó parte, pero algunas de ellas es posible citar.

En el Diario *Las Noticias* de 1895²⁰, es decir, cuando el pintor tenía 14 años, se publicó la siguiente nota. *Un cuadro. En el establecimiento de D. Pedro Morganti Bayettini ha expuesto el joven pintor D. Enrique Mapelli Raggio (sic), un cuadro al óleo digno de mención. Representa dos monaguillos ocupando el primer término y destacados por decirlo así, del fondo, de difícil ejecución, pero bien interpretado, que*

¹⁹ De este cuadro, que es de mi propiedad, puedo contar una anécdota. Correteando por los anticuarios de Málaga, mi mujer encontró otra versión del mismo, claramente firmada por su autor. Es de tamaño más reducido y no aparece abocetada. El industrial no reveló su procedencia, pero accedió a venderlo relegando la demanda de quien él decía había pedido *que se le apartara*. El cuadro grande permanece en mi domicilio de Benalmádena y el pequeño en el de Madrid.

²⁰ Diario *Las Noticias* (Málaga), número correspondiente al día 7 de febrero de 1895.



11. *Cocina de Cártama*

es el patio portero de un claustro de antigua iglesia. Esta parte está entonada con acierto y como estudio de perspectiva resulta bien entendido. Respecto de las dos figuras mencionadas, son correctas de dibujo, afectan a sus actividades evidente naturalidad, poseen expresión y nada dejan que desear en cuanto al colorido. Reciba el Sr. Mapelli nuestro plácemes sinceros.

Otra exposición análoga realizó Enrique Mapelli Raggio²¹. Un periódico publicó la siguiente noticia: *Obras de arte. En el escaparate del Sr. Prini, calle de Larios, han admirado estos días los inteligentes dos cuadros preciosísimos debidos a un joven de trece años, don Enrique Mapelli y Raggio discípulo del profesor de la Escuela de Bellas Artes y querido amigo nuestro D. José del Nido. En ambas obras se nota un dibujo característico, un colorido vigoroso, efectos de luz admirables y cuanto dentro de la buena factura artística pudiera desear el más exigente. Uno de los cuadros representa a dos monaguillos que en el patio de un convento preparan un incensario: el otro, de distinto género, un apetitoso racimo de uvas negras, sobre una pared blanca. Felicitamos sinceramente al joven artista por sus brillantes actitudes (sic) y felicitamos también al Sr. Nido, su profesor, que ha sabido desarrollarlas con el acierto que evidencian las obras de que nos ocupamos"*

En la Exposición regional de Bellas Artes organizada por el Liceo de Málaga en 1899 presentó un cuadro titulado *Un enfermo* que obtuvo Medalla de Tercera Clase²².

²¹ Poseo el recorte de prensa correspondiente. En él no figura el dato ni título de la publicación ni la fecha en que tuvo lugar

12. ¿Quieres?



En otra exposición celebrada en 1901 presenta un cuadro titulado, *¿Quieres?*²³. Representa a un niño sentado en un interior, que está comiendo con su plato en las rodillas y apoyando sobre el pan se lleva la cuchara a la boca, mientras dirige una satisfecha mirada al espectador. Es obra de calidad, tanto en la composición como por su acertada pincelada, con interesantes resaltes de los blancos, y la captación de los rasgos del personaje. (Fig. 12)

La participación de Mapelli Raggio en exposiciones quedó reducida a su primerísima juventud, cesando por completo cuando cumplió algunos años hasta que, según ya he dejado anotado, abandonó por completo los pinceles. Ello me hace suponer que el que exhibiera cuadros en comercios de la calle de Larios y tomase parte en exposiciones se debería a la presión o iniciativa de sus maestros y de los pintores que constituían entonces su círculo de amistad.

²² CÁNOVAS, A.: *Apuntes para un diccionario de pintores malagueños del siglo XIX*. Edición de cien ejemplares numerados. Madrid, s.a., pág. 38.

²³ En el catálogo de la exposición (Imprenta. Lit de Ramón Párrago), figura el cuadro en el nº 68, pág. 14.

NUMERARIO DE LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN TELMO

El 13 de Septiembre de 1916 la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo celebró sesión en la que, por unanimidad, eligió académico de número para cubrir la vacante de Eugenio Vivó a Enrique Mapelli Raggio, *artista de corazón, de cuyos entusiasmos y amor a las bellas artes tiene dadas tan elocuentes y brillantes pruebas*²⁴. La Prensa local recogió la noticia del nombramiento de la siguiente forma: *El señor Mapelli, que tan brillante campaña viene sosteniendo en el Municipio en favor de la cultura artística local, se ha hecho acreedor al nombramiento que en premio a su labor meritoria le ha conferido la Academia. Merece plácemes la docta Corporación, que honrando a tan prestigioso hijo de Málaga se enaltece a si propia o no hemos de escatimar pues nuestro aplauso entusiasta, por este acertado nombramiento*²⁵.

En otro diario, se decía: *Damos la enhorabuena más cumplida al nuevo académico y hacemos ésta extensiva a la corporación, que pone una vez más de manifiesto cuando se interesa por su prestigio, eligiendo para formar parte de la misma a personas de las dotes de intelectualidad y cultura del señor Mapelli Raggio*²⁶.

Años después, en 1937, habría de abandonar su correspondiente sillón por causas que deben producir sonrojo a la propia entidad y a la sociedad toda, sin que nunca se recibiera reparación alguna. Después de la Guerra Civil y conquistada Málaga por las tropas del General Franco, la Real Academia de San Telmo llevó a cabo, de acuerdo con las instrucciones recibidas, el proceso de "depuración" de la entidad propiciando la baja de Mapelli Raggio entre la de otros dignísimos académicos²⁷.

²⁴ Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga (A.R.A.B.-A.S.T.) Libro de las Actas de las Sesiones desde el 13-9-1916 a 26-2-1942, fols. 1v.-2. (Sesión de 13-9-1916)

²⁵ *La Unión Mercantil*, número correspondiente al día 16 de Septiembre de 1916.

²⁶ *El Popular*, Número correspondiente al día 16 de Septiembre de 1916. El periodista podría referirse a la actividad cultural que llevaba a cabo como concejal. Precisamente en ese mismo año se planteó la decoración del Salón de Recepciones (de los Espejos) de la nueva Casa Consistorial, con un programa iconográfico de personajes ilustres del municipio malagueño propuesto por el alcalde González Anaya. Mapelli, como concejal presidente de la comisión encargada de este asunto, asumió la propuesta pero añadiendo también otros nombres y proponiendo a los munícipes que hicieran lo mismo; la Comisión sustituirá los tres últimos nombres propuestos por el alcalde por otros que finalmente se pintaron en el Salón (Archivo Municipal de Málaga, leg. Nº 3, "Proyecto Casa Consistorial", Actas Capitulares 24-11 y 1-12-1916 y 2-2-1917. *El Popular*, 3-2-1916 (Agradezco la información facilitada por D. Eduardo Fabre).

²⁷ A.R.A.B.A.S.T., *op. cit.*, fols. 102v-105. (Sesión de 18-6-1937)

El criterio aceptado por la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo e impuesto por las autoridades del momento, contrasta bien claramente con el que noblemente durante el mandato de José María Pemán, observó la Real Academia Española²⁸ en tiempos igualmente difíciles.

ALGUNAS OPINIONES SOBRE SU PINTURA

La *Gran Enciclopedia de Andalucía*²⁹ analiza muy certeramente la pintura de Mapelli Raggio. Entre otras cosas, dice: que *su estilo puede encuadrarse en la tendencia costumbrista de influencias fortunistas que el pintor Ferrándiz, con sus afanes realistas, había implantado en la ciudad, realismo filtrado por un clasicismo nunca rechazado y que impera en la estructura formal del cuadro. Pero su obra estrictamente costumbrista es escasa, ya que su dedicación a la pintura fue puramente placentera y al no encontrarse mediatizada por los imperantes de una clase compradora que marcaba con sus gustos la producción pictórica, no se prodigó en este género tanto como muchos de sus contemporáneos. Sus cuadros, dedicados a los campesinos de Cártama y motivos de sus alrededores, nos ofrecen, con una pincelada valiente y una decidida aplicación del color, ese realismo minucioso en mil detalles que rige la composición. Destaca fundamentalmente su interés por la figura, que presenta mediante un trazo seguro y un modelado vigoroso matizados por la luz, sin aditamento que la completan, flotando en una débil nebulosa o recurriendo a fondos paisajísticos o familiares, que no distraen al personado representado sino que al profundizar en su psicología logra que se capte plenamente, insistiendo en esta línea mediante la interrogación de sí mismo a través de los magníficos autorretratos.*

Felix Revello de Toro³⁰ estimó que la obra de Enrique Mapelli Raggio es la de *un auténtico pintor que supo reflejar fielmente aquella evocadora época en sus cuadros con oficio depurado, gran sensibilidad y buen gusto ... nos trae al recuerdo aquella portentosa escuela de pintores malagueños, todos maestros inolvidables.*

Baltasar Peña Hinojosa³¹ posee en su colección un cuadro que reproduce en su libro *Los pintores malagueños del siglo XIX*, indicando en el texto, que se trata de un pintor de afición que concurría a varias exposiciones.

²⁸ Durante los mandatos de José María Pemán como Director de la Real Academia Española no sólo mantuvo en sus sillones a todos los Académicos sino que realizó gestiones activas para que fuera retirado el veto respecto a algunas personalidades como, por ejemplo, Dámaso Alonso. Propició el retorno como Director de Ramón Menéndez Pidal, haciendo gestiones con el propio General Franco. Vid. TUSEL, J. Y ÁLVAREZ CHILLIDA, G. E: *Un trayecto intelectual desde la extrema derecha hasta la democracia*. Edit. Planeta, Madrid 1998.

²⁹ *Gran Enciclopedia de Andalucía*. Promociones Culturales andaluzas. Sevilla 1979, Tomo X, pág. 105, columnas 3 y 4

³⁰ Carta manuscrita que Félix Revello de Toro me dirige en fecha 11 de Marzo de 1971.

Olalla Gajete³² lo hace discípulo de Martínez de la Vega y de José Nogales así como amigo de Jaraba y Burgos Oms. Pese a que su dedicación a la pintura —dice— se debía tan solo a su juventud, su obra es muy numerosa.

En un reportaje titulado "Galería de malagueños ilustres" se dice que las obras del ilustre artista *...son de muy distinta escuela. La primera, dentro de la más depurada técnica figurativa clásica, y la segunda, en vanguardia anticipada de línea de cuanto después hemos visto en el más internacional de los pintores de hoy, el paisano Picasso*³³.

Gonzalo Fausto en su trabajo "1981: Centenario de cinco malagueños ilustres"³⁴ dice que al conmemorarse el primer centenario de su nacimiento, justo es de destacar la obra y la figura de este ilustre artista malagueño, al que convendría hacer una revisión de su obra organizando una exposición, ya que la mayoría de sus cuadros se encuentran en poder de descendientes de familiares y amigos.

NOTA FINAL

Especular sobre lo que hubiera sido la obra pictórica de Enrique Mapelli Raggio de no cesar en su actividad dejándola reducida a los primeros años de su juventud, carece de relevancia. Lo más importante es apreciar lo que hizo, lo que produjo, si bien teniendo en cuenta que no llegó al período de su madurez artística. Una exposición antológica de lo que se conoce podría, en efecto, permitir llevar a cabo la oportuna valoración y situar al artista, dentro de su época, en el lugar que pueda corresponderle entre los muchos artistas que florecieron en Málaga en la misma época.

Resulta complejo llegar a una conclusión sobre las causas que determinaron el abandono de la pintura por su parte. En su juventud, sin detrimento de los estudios oficiales de otro orden que cursaba, estuvo rodeado de pintores y artistas. Más adelante, fueron los políticos y los abogados los que integraron el círculo de sus relaciones. La política absorbería buena parte de su vida, especialmente la dedicada a su partido y a los cargos oficiales que desempeñó, y esta actividad política seguiría ocupando todo su tiempo³⁵.

³¹ PEÑA HINOJOSA, B.: *Los pintores malagueños en el siglo XIX*. Diputación Provincial de Málaga 1964, pág. 115 y lámina LXXV

³² OLALLA GAJATE, L.F.: *La pintura del siglo XIX*. Ministerio de Cultura. Madrid 1988, págs 152-153.

³³ Diario *Sol de España* correspondiente al día 30 de Noviembre de 1967. Trabajo sin firma.

³⁴ FAUSTO, G.: 1981: *Centenario de cinco malagueños ilustres*. Diario *Sol de España* correspondiente al 31 de Diciembre de 1980

³⁵ En relación con ello quiero recordar un trabajo de Julian Sesmero sobre otro pintor y que titulaba así: "Horacio Lengo Martínez, un pintor víctima de la política" . SESMERO, J. Diario "Sur" de 17 de Marzo de 1985, pág. 4 del suplemento dominical.

Es preciso tener en cuenta que, una vez constituida su familia —llegó a tener siete hijos— hubo de subvenir a las oportunas necesidades económicas entregándose a la actividad práctica del Derecho llegando a tener uno de los bufetes de abogados más importantes de su tiempo en Málaga³⁶.

Ambas circunstancias influyeron poderosamente en su total deserción artística. La recuperación, al final de sus abatidos días, tan solo operó en el dibujo esporádico. Quizás todo ello, amén de otras consideraciones, en parte apuntadas, ameriten la revisión de su obra.

³⁶ PALOMO DÍAZ, F. J.: *Historia social de los pintores del siglo XIX en Málaga*, Málaga 1985, pág. 226, hace mención de las dificultades económicas padecidas por los pintores malagueños. Dice que *ello, en parte, era consecuencia de la extracción de clases humildes a los que pertenecieron los pintores en gran proporción -con las excepciones de Enrique Nagel, Mapelli Raggio, Andrés Parlade, Simonet, Juan Lomberce, Francisco Sancha, Verdugo Landi o Xavier Cappa, hijos de propietarios ricos o profesionales cualificados.*